

NOTA DE PRENSA.

La patronal del sector forestal, de la madera y el mueble – ASMADERA – condena las prácticas ilegales en el sector.

Cansada de que se siga dañificando al sector forestal, dedicado al aprovechamiento maderable, ha decidido dejar las cosas claras en defensa de sus empresas asociadas.

Oviedo, 20 de abril de 2017.

Todas las empresas que se encuentran bajo el paraguas de Asmadera, están a disposición de a quien pueda interesarle conocerlas, en la propia página web de la entidad. Por ello que confirma que la empresa que está causando tantos daños en Sebrayu y enturbiando el desarrollo de la actividad forestal, no está asociada a la patronal.

A la fecha actual, ninguna de las empresas asociadas se encuentra envuelta en los conflictos ilegales que se recogen últimamente en los medios públicos. De hecho, es la propia patronal quien no permite que ninguna de ellas cometa infracciones que rocen la ilegalidad, velando así por honrar la imagen del sector. De ocurrir tal hecho, se procedería automáticamente a abrir un expediente sancionador con la consiguiente expulsión de la asociación.

No se llega a entender el daño y machaque público al que se están viendo sometidas todas las empresas maderistas en el desempeño de su actividad, por que determinados colectivos estén en contra de la tala de árboles, o por que alguna empresa (no asociada) no cumpla con los condicionantes legales requeridos para proceder a la tala del arbolado. Es injusto generalizar, ya que desde la patronal se obliga a todas ellas que cumplan las buenas prácticas que Asmadera les ha facilitado y que pasan por atender a todos los requerimientos legales existentes (disponible la infografía igualmente en la web).

Cabe recordar que gracias a que existen maderistas, el desarrollo del medio rural va en aumento, ya que precisamente es la actividad de este sector productivo la que está aportando valor, riqueza y empleo al mismo. Hecho que debería ser tenido en cuenta por los propios particulares, que son los primeros beneficiados al obtener ingresos por sus cultivos de madera, así como por las propias entidades locales.

En muchas ocasiones, si los propios ayuntamientos ayudaran a que las empresas maderistas puedan trabajar, no surgirían los problemas que se generan, de vez en cuando y los particulares no estarían “*en pie de guerra*” con este sector.

Los alcaldes/as deben de ser conscientes que los maderistas son empresarios, que trabajan dignamente para sacar adelante a sus empresas (con sus respectivos trabajadores), que lo único que pretenden es aprovechar un cultivo muy necesario para la vida cotidiana y el día a día, y que no pueden paralizar su actividad porque el funcionariado no haga su trabajo como debe y en un tiempo prudencial. No es normal que para conseguir licencias de tala, tengan que esperar hasta 1 año por ella. Al igual que tampoco es lógico que para que se las concedan, tengan que hacer un desembolso económico mayor incluso que lo que cuesta la madera que van a cortar, con las altísimas tasas y fianzas que se les requieren. Y menos normal es aún, que se aproveche su paso para que las arcas municipales no descendan, obligándolas a abrir caminos, a arreglar otros y a limpiar cunetas y/o pistas forestales. O peor aún, que no se les permita ni siquiera depositar la madera en las posibles zonas de acopio disponibles para tal fin.



Todos estos problemas a los que se enfrentan las empresas, hacen que cada día aparezcan “nuevos piratas” en el sector dispuestos a desarrollar su trabajo, pase lo que pase, porque no pueden estar paralizados ya que necesitan cortar la madera, para venderla y obtener ingresos. No hay que olvidar que todos ellos, a la fecha de la solicitud de la licencia de tala ya han pagado a su proveedor por la madera que pretenden cortar. Y debido a la tipología de la empresa (micropymes en su mayoría), no pueden hacerlo de otra manera si quieren subsistir. Si de lo contrario, los plazos de concesión de las solicitudes fueran rápidos y las tasas y fianzas fueran asumibles, no existiría este tipo de empresario forestal.

Desde Asmadera, no sólo no apoyan estas prácticas ilegales, si no que las condenan. Pero dado que pueden llegar a entender los motivos por las que suceden, piden encarecidamente a los alcaldes/as que por favor replanteen su actitud hacia el sector y abran un diálogo con los representantes de la patronal para alcanzar todos buenos acuerdos. Así mismo, piden igualmente a los particulares, que dejen de verlos como sus “enemigos” y valoren algo más su trabajo, sin olvidarse que el maderista es el mayor ecologista, ya que necesita los árboles para subsistir.

Más información

Pedro Suárez
Presidente de ASMADERA
Tlf: 684 658 702